



» 39°3'31" N 8°51'16" W

## Jornada 4 | POR LEZÍRIA

### Azambuja ➔ Santarém

Entre **Azambuja** y **Santarém** distan unos **33 km**, que pueden ser recorridos en aproximadamente **8 horas**.

El Camino prosigue siempre en plena **Lezíria do Tejo**, por los marjales, territorio en el que predominan las planicies bañadas por el agua, que riega y fomenta la agricultura de los fértiles campos. Este paisaje, de planicie aluvial, está compartimentado muchas veces por setos de especies autóctonas.

A lo largo de las orillas del río, en las que fresnos frondosos proporcionan sombra al viajero, es posible encontrar agradables playas fluviales. El fenómeno cíclico histórico que – debido a las inundaciones – cambia las orillas del río y sus afluentes y da origen a la construcción de diques imprime carácter a muchas aldeas y lugares, como **Valada do Ribatejo**, **Reguengo do Alviela** o **Porto de Muge**.

A lo largo del camino, sobre el dique, podrá observar algunos de los más impresionantes paisajes de todo el recorrido. En el tramo final de la etapa, **Santarém** – con su fuerte presencia urbana sobre el río – perpetúa la memoria ancestral asociada a la navegabilidad regular del Tajo y conserva un rico patrimonio cultural multiseccular.

**LEZÍRIA (MARJAL)** | Campo que corresponde a las **tierras inundables de las orillas del Tajo** y de sus principales afluentes. El agua aquí esculpe el paisaje. El paisaje se ve recortado por ríos, arroyos y acequias, que riegan los terrenos y crean condiciones para actividades agrarias y pesqueras.

Las inundaciones, que condicionan el uso de la tierra, son también motivo de productividad agrícola. Predominan los cereales (trigo y cebada), la vid y el maíz. El girasol y el maíz tienen buenas condiciones para expandirse, y el cultivo del melón cobra cierta importancia, tal como el cultivo del arroz, que antaño fue predominante y que se encuentra nuevamente en fase de recuperación. Aquí encuentra un *habitat* muy especial, donde el modo de vida expresa las condiciones de la naturaleza.

Le proponemos que realice su caminata diaria en tres tramos, con paradas intermedias.

Entre la **estación de Azambuja** y la **Quinta do Alqueidão**, que distan unos 6,5 km, recorrerá el **primer tramo**, durante una hora de marcha.

Saliendo de **Azambuja** por el paso elevado sobre la línea de ferrocarril, junto a la estación, siga en dirección a **Vala da Azambuja**, donde podrá caminar por el arcén de la carretera, densamente poblado de álamos y eucaliptos.

Las acequias del sistema hídrico del Tajo han sido creadas para una mejor gestión del territorio, fuertemente dominado por el fenómeno cíclico de las crecidas que inundan los campos de cultivo y algunas poblaciones más expuestas a la riqueza sedimentaria del Tajo, estableciendo la transición entre el litoral y el interior. Los terrenos de aluvión, profundos y fértiles, son los que tienen mayor productividad agrícola, y aquellos en los que se practican los regadíos mediterráneos.

De sur a norte, encontrará un paisaje humanizado, con diversos pueblos en los que imperan los cultivos de tipo mediterráneo, tales como el olivo, el trigo, la vid, y una superficie forestal constituida por pino y eucalipto.

En este terreno se desarrolla una fauna diversificada (la rana común, la lagartija colilarga, la culebra bastarda, el mochuelo europeo, el águila ratonera, el jilguero, el verdecillo, el buitrón, la corneja negra, la golondrina común, el carbonero común, el mirlo, el ratón moruno, la musaraña gris y el conejo).

Las especies más especializadas son el tritón ibérico, los carriceros, la alondra, el bisbita campestre, la lavandera cascadeña, el carbonero guineano, la nutria y los murciélagos (distribuidos en grutas). Las más raras son el águila culebrera, el águila calzada y la chova de pico rojo.

Con la **acequia** al oeste y los campos de viñedo al este, continúe entre cañaverales siempre por un camino de tierra, donde todavía subsisten fragmentos de la antigua calzada, hasta el campo de Voo de Azambuja, en el que se encuentra un aeródromo. Prosiga su rumbo por la carretera asfaltada, hasta **Quinta do Alqueidão**, por un camino rural que le permitirá observar,

entre cañaverales, el paisaje de huertas, viñedos y campos cultivados que en primavera muestran todo su esplendor.

Si desea visitar la **playa fluvial de Casa Branca**, deberá tomar un desvío a su derecha y seguir siempre hacia el sur.

Al pasar sobre la **acequia**, entrará en contacto con una realidad excepcional, de gran **valor histórico y paisajístico**.

**ACEQUIA REAL** | es una importante obra de **ingeniería hidráulica del siglo XVIII**. Se trata de una vía fluvial abierta en el río Tajo, para controlar el riego de los campos, permitir la circulación de personas y favorecer el comercio a través de la navegación.

El proyecto fue presentado en 1748, durante el reinado de Juan V de Portugal, con el objetivo de crear una red de canales entre Azambuja y Santarém, de unos 26 km. La obra, impulsada por el marqués de Pombal, se prolongó a los reinados de José I y de su hija, María I. En la práctica, correspondió a la estrategia de fomentar la red de transporte en Portugal.

Las condiciones de navegabilidad estaban garantizadas a lo largo de 17 km, entre los municipios de Azambuja, Carregado y Santarém. En el siglo XIX, se creó la Companhia dos Canais da Azambuja, entidad responsable del mantenimiento de la acequia y de la creación de infraestructuras de apoyo.



Tras una parada para descansar y disfrutar del paisaje, inicie el **segundo tramo**, que abarca los próximos 5,5 km. Este se desarrolla entre la **Quinta do Alqueidão** y **Valada** a lo largo de 1 hora, con posibilidad de parar en **Reguengo**.

Desde **Quinta do Alqueidão**, siga en dirección al **dique del Tajo** por una carretera asfaltada. A poco más de 1 km de distancia, alcanzará el dique, donde posteriormente deberá girar a la izquierda. Podrá deleitarse puntualmente con la sombra de los fresnos, álamos y sauces que crecen en la base, en los taludes y a lo largo de la carretera. En las proximidades de **Reguengo**, antes de entrar en la población, puede desviarse a su derecha y caminar hasta **Palhota**, a cerca de 1 km.

**Palhota** es una antigua aldea de pescadores *avieiros* reconocida por las singularidades de su población, que habita en casas de madera, pintadas de fuertes colores y erigidas en palafitos para resistir a los ciclos de crecidas del Tajo. En esta aldea vivió el escritor Alves Redol (1911-1969).

**AVIEIROS** | son pescadores originarios de Vieira de Leiria y de Ílhavo, que emigraron a la orilla del Tajo, donde se establecieron en características aldeas con casas de madera, junto a muelles formados por estacas sobre el río. Estas comunidades trajeron con ellas técnicas y hábitos que conformaron un modo de vida singular, con manifestaciones culturales propias.

Los trazos de la cultura avieira son: sus barcos, sus artes de pesca, sus casas y muelles palafíticos y una sabrosa gastronomía, elaborada con pescado del río. El escritor Alves Redol hizo célebre las vivencias de este patrimonio cultural en su novela «Avieiros», obra de referencia de la estética neorrealista.

Aunque las comunidades avieiras ya han desaparecido, se mantienen muchos de los *habitats* locales, así como memorias de este patrimonio en permanente valorización.



➔ 39°3'36" N 8°47'54" W

Regresando al recorrido, puede realizar una pausa en **Reguengo**. Avance ahora sobre el dique empedrado, con el **Tajo** al este y el **marjal** perdiéndose de vista; pase frente a la **Quinta da Mota de Frade** y entre en **Valada**, un importante pueblo agrícola de Cartaxo, en el que destacan los cultivos del viñedo, el girasol, el maíz y el melón. En la población destaca la **iglesia principal** – con un culto singular a Nuestra Señora de la O –, cuya construcción original es de 1211, si bien fue reconstruida en 1528.



➔ 39°3'46" N 8°49'26" W



➔ 39°4'54" N 8°45'28" W

Aquí, muy cerca del río, puede recuperarse y hacer una pausa en la zona de picnic, que cuenta además con una playa fluvial, y que es lugar de encuentro y mirador privilegiado para observar el Tajo. Ya está preparado para continuar y realizar el **tercer tramo** de este tercer día, entre Valada y Santarém, una distancia de 18 km, que puede ser recorrida en aproximadamente 4 horas.

A lo largo de esta última fase de su recorrido diario, habrá oportunidades para hacer paradas intermedias. En **Porto de Muge** podrá incluso cruzar el Tajo, a través del **punte Rainha Dona Amélia**, una notable obra de ingeniería y arte, inaugurada el 14 de enero de 1904 por el rey Carlos I, y cuya finalidad será la circulación del ferrocarril. Actualmente, tiene algún tráfico rodado y peatonal. Si decide hacer un breve recorrido de ida y vuelta, deberá tener en cuenta siempre su seguridad.

Desde el tablero del puente podrá maravillarse con el paisaje del Tajo. Cruzando el tablero del puente, llegará a **Muge**, población ubicada en la orilla izquierda del arroyo que lleva el mismo nombre (un afluente del Tajo), que fue coto del monasterio de Alcobaça hasta inicios del siglo XIV, momento en que se entregó a la Corona.

En 1648, los duques de Cadaval reciben esta propiedad, y construyen aquí el palacio y la finca. Visite el **Palacio de los Duques de Cadaval**, que conserva la fachada original, flanqueada por dos cuerpos sobreelevados con arcadas y cobertizo. La casa está organizada en torno a un patio, donde destaca la capilla de Nossa Senhora da Glória, construida en el siglo XVIII.

Frente al palacio, se conserva un **punto de origen romano, con arcatura medieval**. Vale la pena visitar la **iglesia principal de Nossa Senhora da Conceição**, construida en 1297 por Afonso Pais, párroco de Salvaterra. El templo fue reformado en los siglos XVII y XVIII.

Vuelva a **Porto de Muge**. Continúe sobre el dique y vislumbre las viejas fincas: **Quinta das Palmeiras** (donde destaca la alameda que le da nombre); **Quinta do Pedroso**; **Quinta das Varandas**, pintada de azul y blanco.

Baje el dique un kilómetro y medio después de pasar la **Quinta do Malpique**, y desvíese un poco a la izquierda y después (300 m) vuelva a la derecha, siguiendo una carretera rural de tierra paralela al Tajo. Esta carretera atraviesa pequeñas propiedades y está cerca de **Caneiras**, localidad del municipio de Santarém. En esta población, podremos contemplar también el patrimonio de otra **aldea avieira** del Tajo.





Entre extensiones de viñedos, el Camino empieza a alejarnos del río y de su dique. Recorra parte de la carretera nacional y entre en el área urbana de **Santarém** por el antiguo poblado ribereño de **Marvila**, recorriendo la extensa **Rua de Marvila**, el eje vial estructurador de esta localidad fluvial. Aquí podrá conocer monumentos notables como la **iglesia de Marvila** y el **chafariz das Figueiras**.

Para llegar a la ciudad alta, deberá subir la escarpada **Calçada da Junqueira**. El recorrido termina en la **Praça Sá da Bandeira**, junto a la **catedral** y a la **iglesia de Nossa Senhora da Piedade**.

La ciudad de **Santarém**, el gran centro urbano de la Lezíria, se yergue dominando el río Tajo, y propicia un panorama más extenso sobre el paisaje circundante. A herencia de su ancestralidad es notable en el rico patrimonio histórico-cultural, con testimonios de su ocupación romana y árabe. Lugar de residencia de la itinerante corte medieval, prosperó a lo largo de los siglos y adquirió la categoría de ciudad en 1868.

**SANTARÉM** | tiene particularidades topográficas que han condicionado el desarrollo de su entorno urbano. La ciudad está implantada en una zona de tierras altas por encima del río, a una altitud media de 103 m. De ella forman parte también dos núcleos urbanos ribereños (Ribeira de Santarém y Alfange), erigidos a una altitud media de 8 m, en la orilla derecha del río Tajo.

Santarém destaca por la cantidad y calidad de su patrimonio clasificado. En 1910, se inicia un proceso sistemático de clasificación del patrimonio histórico edificado, incluyendo el patrimonio civil e industrial. Con la justificación que nos proporciona la historia y la conservación patrimonial, material e inmaterial, se pusieron en práctica procesos de clasificación que incluyen ejemplares como las puertas de alcazaba, las ventanas manuelinas y renacentistas, iglesias y conventos góticos, edificios religiosos y civiles renacentistas, manieristas y barrocos, e instalaciones contemporáneas, como el mercado municipal.

El día de llegada – si el tiempo se lo permite – o al día siguiente por la mañana, deléitese recorriendo las calles de esta ciudad, entrando en la **alcazaba** y observando las murallas. En el jardín de **Portas do Sol** aviste el amplio territorio de la orilla sur del Tajo. Muy cercana, vale la pena conocer la **Casa Museo Fundación Passos Canavarro**, que alberga un excelente museo de arte e historia y conserva la habitación del escritor romántico del siglo XIX Almeida Garrett.

Los monumentos representativos del gótico forman parte de la memoria cultural de la ciudad, y entre ellos destacan la **iglesia de São João de Alporão**, la **iglesia da Graça** (donde se encuentra el túmulo de Pedro Álvares Cabral, descubridor de Brasil), el **convento de São Francisco**, fundado en 1242 como casa de una orden religiosa mendicante, y el **convento de Santa Clara**.

No deje de visitar la **catedral** (antigua iglesia de la Compañía de Jesús), dedicada a Nuestra Señora de la Concepción, con su imponente fachada del siglo XVII.



El interior del templo, de una sola nave, posee ocho capillas laterales, en las que los elementos artísticos del Barroco refuerzan la profundidad estética, muy presente en la talla y en la pintura del techo, con un trazo de notable fidelidad en la iconografía de la ascensión de Nuestra Señora. Justo al lado, se encuentra el **Museo Diocesano**, distinguido en 2016 con el Premio de la Unión Europea para el Patrimonio Cultural/Premio Europa Nostra.



» 39°14'13" N 8°41'7" W